

# ADORACIÓN PARA LA FIESTA DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA 2012

---

## AMBIENTACIÓN

Venimos a “descansar” en los Corazones de Jesús y de María.

El Corazón de Jesús nos invita a cargar con la cruz y aprender de su pedagogía cordial. Es un Corazón que no se deja vencer por la carga ni por la muerte. Frente al desánimo, el dolor, el sinsentido, el desgarrar de tantos que sufren, las palabras de Cristo son aliento y descanso: “Venid a mí”. En Él aprenderemos a descansar con el alivio de su compañía. El Corazón de Cristo mira continuamente por sus hijos, las necesidades de estos son las necesidades de su Corazón, especialmente las de sus hijos más pobres y arrinconados por la injusticia del mal, las estructuras de insolidaridad y el egoísmo humano.



El Corazón de María es el Corazón del “sí” a los proyectos de Dios y el lugar donde mejor conservar los ecos provocados por el Corazón de Cristo. Es un Corazón unido al Corazón de Jesús, referido y volcado en Él. Un Corazón que adelanta la “hora” de su hijo y que nos invita a hacer “lo que Él os diga”. Un Corazón que se hace camino, servicio y entrega. Un modelo de fe en el amor.

## \* CANTO

### \* ORACIÓN DE LOS JÓVENES AL CORAZÓN DE JESÚS:

Corazón de Jesús,  
que eres todo amor,  
te ofrezco mi corazón  
con sus alegrías y sus penas,  
sus miedos y sus esperanzas,  
para que así se parezca cada vez más al tuyo.  
Aumenta mi deseo  
de encontrar en ti  
ternura y fortaleza.  
Concédeme amar como tú.  
Ayúdame a estar siempre dispuesto a servirte  
para que el mundo se abra a tu luz.  
Corazón de Jesús,  
yo te confío este día y mi porvenir.  
Te doy las gracias  
porque sé que me amas  
y que amas a todos mis hermanos.

### \* ESCUCHAMOS LA PALABRA: Mt, 11-25-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús: “Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te

ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

### **\* UN TEXTO INSPIRADOR: “UN AMOR INTERESADO”.**

El amor del Corazón de Jesús no es gratuito sino interesado. El Señor lo espera todo de aquellos a los que ama. El Corazón de Jesús nos busca, llama a la puerta deseando que le abran, está sediento de reciprocidad, es un indigente de amor, sufre al no ser amado. Es un Corazón vulnerable, traicionado, herido, coronado de espinas, crucificado.

Jesús no ama de balde. Su amor persigue objetivos. Quiere meter fuego en el mundo. Quiere que todos se salven. Quiere que el perdido reencuentre su hogar. Quiere que le sigan. Quiere que el ciego vea y que el leproso quede limpio. Quiere reunir a los dispersos. Quiere que el Padre sea santificado y que su Reino venga. Forzando hasta el límite el lenguaje, podemos decir que el amor de Jesús desea “comprarnos”, hacernos suyos, rescatarnos. Su alegría está en que cambiemos y crezcamos como hijos de Dios. El Corazón de Jesús es manso, humilde... y ambicioso.

Por eso, el amor cristiano es ciertamente “incondicional”, pero no es “desinteresado”. Es un amor irrevocable, pero no un amor gratuito.

Es amor incondicional porque no exige requisitos previos sino que siempre da el primer paso y, conmovido como Jesús ante la masa desorientada, se moviliza para buscar el bien del otro. En cualquier circunstancia, pase lo que pase. No es necesario que el otro sea “bueno” o responda a mis expectativas para poder contar con mi servicio y mi afecto.

Como decía Gustavo Gutiérrez a unos que ingenuamente idealizaban a los pobres: no se hace una opción por los pobres porque los pobres sean buenos, sino porque *Dios es bueno*. El amor cristiano ama al pecador, ama incluso al enemigo, porque entiende que el pecado no es un crimen que alguien deba pagar, sino una ceguera de la que todos debemos ser curados. Es un amor sin marcha atrás. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Pero este amor incondicional es, al mismo tiempo, interesado. No es un esfuerzo agónico lanzado al vacío. Ni un ejercicio gratuito en el que no importaran las consecuencias. No le basta con dar sin recibir nada a cambio. No le da igual la reacción de los demás. Al contrario, busca y ansía la respuesta de amor, la amistad correspondida. Nunca se resigna a ser un amor unidireccional. La felicidad no está solo en amar, sino en que nos amemos “unos a otros”, en que nos perdonemos “unos a otros”, en que nos lavemos los pies “unos a otros”. El Reino de Dios es el amor recíproco, a imagen de la Trinidad.

Por eso no hay nada de extraño en que suframos cuando no somos correspondidos, o cuando tanto esfuerzo por mejorar las cosas parece abocado al fracaso, o cuando la paz y la reconciliación se vuelven imposibles. “¡Qué difícil es entrar en el Reino de Dios!”, constataba Jesús (Mc 10,24). Es normal que nos entristezca el desamor. Porque no somos nada sin los otros. Somos un misterio de comunión y todo desgarró en esa comunión hiere el Corazón de Cristo... y el nuestro.

Puede ocurrir que renunciemos a la reciprocidad del amor por cansancio. Nos cansa el conflicto, las actitudes hirientes, las diferencias irreconciliables. Entonces cambiamos la amistad por la crítica amarga, o por el respeto distante. Dejamos de llamar a la puerta del corazón del hermano,

desesperamos de la concordia, y aceptamos la derrota en el combate de la fe. Triste frialdad de la que está lleno el mundo.

(Javier Álvarez-Ossorio ss.cc., en INFO nº 61)

**\* CANTO.**

**\* COMPARTIMOS NUESTRA ORACIÓN.**

**\* PADRENUESTRO.**

**\* BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.**

**\* ORACIÓN FINAL (todos juntos):**

Dios, Padre nuestro,  
te damos gracias  
por nuestra Congregación de los Sagrados Corazones  
que se prepara a celebrar sus Capítulos Generales.  
Te damos gracias por esta familia religiosa  
cuya existencia es obra de tu Providencia.  
Te damos gracias por las riquezas insondables  
que el Corazón de tu Hijo nos ha dado a conocer:  
un Corazón lleno de amor y de bondad,  
un Corazón paciente y misericordioso,  
un Corazón, tesoro de Sabiduría y conocimiento,  
un Corazón , fuente de virtudes,  
un Corazón, mirada de benevolencia divina,  
un Corazón, santuario de la justicia,  
un Corazón, refugio de paz y reconciliación,  
un Corazón, fuente de vida y de la resurrección,  
un Corazón que es sal de la tierra y luz del mundo.

**\* CANTO: SALVE REGINA.**